

## **CARTA DE VETERANO: NACHO (6.12.2005)**

Empecé a jugar cuando tenía 13 años aproximadamente. En aquel entonces ni jugaba grandes cantidades ni pensaba que podía tener algún problema. El caso es que fueron pasando los años y hacía cualquier cosa para obtener dinero para jugar (robar, pedir prestado, mentir, adelantos...). Lo que sí tenía claro es que cuando tenía ocupaciones que me llenaban, no me acordaba del juego. Después de 22 años una de las claves para no jugar ya lo domino: "OCUPACIÓN DEL TIEMPO".

En el año 97 me casé, y si soy sincero, nunca le conté nada a mi mujer, porque como dije antes, yo no tenía ningún problema. El caso es que en una ocasión, cuando ya no podía más, se lo conté. Al principio su reacción no fue buena. Lógico. Pero luego fue la persona que más me ha ayudado. Ella se encargó de pedir ayuda, de leer, de investigar...Estuve casi cuatro años de terapia individual, pero me seguía engañando.

Hace un año y medio aproximadamente llegué de la mano de Carlos Villoria a esta grupo de ayuda, y tanto que lo ha sido. Llevo 358 días sin jugar y lo he conseguido gracias a todos vosotros: A Carlos, a Álvaro, a Vanesa, a Elena...y sobre todo a vuestras historias, a vuestras recaídas y a las mías, a vuestra amistad, en una palabra, a darme cuenta que no estoy sólo, que simplemente tengo un problema el cual puedo solucionar.

En este momento, aunque divorciado, vivo feliz sin jugar, he encontrado la verdadera forma de vivir y de disfrutar. Me encantaría poder seguir ayudando a personas como nosotros, que somos totalmente normales, pero necesitamos ayuda de gente que nos entienda. Me gustaría que desapareciesen las máquinas, los bingos, los casinos, las administraciones de loterías, pero los que tenemos el problema somos nosotros y debemos poner toda la carne en el asador para solucionarlo y vivir con ello.

Como ya os he comentado muchas veces, nuestros apoyos, que casi siempre son nuestras mujeres, tienen un límite y nunca sabremos cuando llegará-. Todos pensamos que van a aguantar carros y carretas, pero por gracia o por desgracia, y yo os lo puedo asegurar, ese límite llega sin avisar. Tuve dos hijos maravillosos, y los sigo teniendo, pero esta enfermedad ha provocado que la familia se haya roto de alguna manera. No sé si algún día la voy a recuperar, pero lo que está muy claro es que estoy trabajando muy duro para demostrarle que me he rehabilitado, que les puedo ofrecer todo lo que les quité en su momento y sobre todo que no soy ningún "bicho raro". Todo en esta vida tiene solución, menos la muerte, dicen. Yo no opinaba lo mismo, pero ahora os puedo garantizar que sí.

A la gente que pueda tener este problema les recomiendo que pidan ayuda cuanto antes, este grupo es una forma de solucionarlo. Que afrontan su situación, que lo hablan, que son normales, que tienen mucho que decir en este mundo de locos.

A todos vosotros que hoy estáis aquí, os recomiendo que no dejéis de venir, que trabajéis, que habléis mucho con vuestras parejas, con el equipo de ayuda, que se lo contéis a cuantas más personas mejor. Todo es bueno para poner trabas a las recaídas. Me han dicho que puedo no venir, pero no os vais a librar de mí tan fácilmente. Espero seguir viniendo todos los sábados, salvo causas de fuerza mayor, y seguir colaborando y ayudando como a mí me habéis ayudado vosotros.

**Gracias**

Madrid, 6 de diciembre de 2005

Fdo. Nacho

